

RESEÑA

ANDREA ARMIJO REYES, XOCHITL INOSTROZA PONCE Y MAXIMILIANO SALINAS (EDS.), *Colonialismo en América. Prácticas, imaginarios y resignificaciones. Siglos XVI-XXI*, Santiago, Editorial Usach, 2024, 210 págs.

Este libro surgió de las discusiones sostenidas al alero del seminario permanente *Repensando lo colonial en América, siglos XVI-XXI* (Departamento de Historia, Universidad de Santiago de Chile), y de las ponencias presentadas en 2022 en un encuentro internacional de título homónimo. Muchas veces los enriquecedores diálogos que se cruzan en dichas instancias de carácter interdisciplinar no logran salir de las cuatro paredes tras las cuales se desarrollan, por lo que aquí vemos un esfuerzo por visibilizar no solo la investigación a nivel personal de los participantes, sino las interlocuciones surgidas en este contexto. Así, las movilidades sociales, la fluidez de las categorizaciones y la necesidad de seguir poniendo en duda el alcance de las clasificaciones coloniales y sus proyecciones en la *longue durée* braudeliana, donde la asimetría de poder cobra sentidos múltiples, han quedado plasmados en textos que tensionan estas temáticas. Si bien los escritos son disímiles en su formato y estilo, ya que algunos son más descriptivos o de carácter ensayístico que otros, en conjunto representan un aporte que enfatiza la importancia de no soslayar lo “colonial”: la tentación, en este sentido, es fuerte (p. 15), pero lejos estamos de cerrar este tema. Una breve presentación a cargo de Maximiliano Salinas y una introducción escrita por Xochitl Inostroza Ponce son seguidas por siete capítulos que proponen repensar el colonialismo en múltiples dimensiones.

El primer capítulo corresponde al trabajo de María N. Marsilli en torno a la construcción de relatos sobre mujeres indígenas mediadoras, revisados a la luz de la historiografía estadounidense. El enfoque seguido por la autora, quien se centra en los casos de la Malinche y Pocahontas, toma como punto de partida la producción de la academia estadounidense al respecto, pero la trasciende, aunque creemos que algunas tipologías teóricas para caracterizar el rol de los mediadores como *go-betweens*¹ podrían haber sido aprovechadas de mejor forma. La invitación es, en cualquier caso, a extender el diálogo con la producción académica sobre otras latitudes (p. 28). Ahora bien, creemos que “los paralelos entre Malinche y Pocahontas” (p. 49) que se propusieron no fueron concretamente desarrollados, ya que ambos estudios de caso se presentan por separado, sin abordarlos desde un enfoque comparativo.

¹ Nos referimos aquí al trabajo de Alida Metcalf sobre la colonización del Brasil, donde la acción de mujeres indígenas mediadoras entre los jesuitas y las comunidades locales para fines de evangelización causó conflictos con las autoridades por tratarse de una práctica inaudita. Ver Alida Metcalf, *Go-betweens and the Colonization of Brazil. 1500-1600*, Austin, University of Texas Press, 2006.

El segundo capítulo, escrito por Eduardo França Paiva, profundiza sobre la temática que ha trabajado hace ya algunos años respecto de las dinámicas de mestizaje y las denominaciones. Aquí el énfasis está puesto en la historicidad de ciertos conceptos y las continuidades en su utilización en el mundo moderno para definir de manera relacional al otro desde una “posición” ibérica –judío o musulmán, indígena o afrodescendiente–, atendiendo a la necesidad de transitar la ruta de las denominaciones con cuidado para no cometer anacronismos (en exceso, pues son percibidos por el autor como inevitables). Enfocándose en la categoría de “blanco”, el autor da cuenta de la construcción de la superioridad de dicha denominación, entendida esta en términos transversales, hecho que se proyectó al quehacer histórico. Un interesante problema historiográfico que atender son los “silencios de identificación” (p. 65). Siguiendo con los planteamientos propositivos de Paiva, cabe destacar que desafían la pertinencia de las perspectivas metodológicas “importadas”, en particular las anglosajonas, que pueden resultar poco útiles en términos historiográficos. Un detallado trabajo con fuentes que han alimentado un *Vocabulario* que ya cuenta con 2 700 entradas (p. 69) es una invitación y una provocación para seguir ahondando en cuestiones relativas a denominaciones basadas en “calidades” y “colores”.

Andrea Armijo Reyes es la autora del tercer capítulo, donde revisita las dinámicas de mestizaje atendiendo a las redes sociales construidas por habitantes de la villa de Melipilla (Chile) a partir del pormenorizado estudio de registros parroquiales entre 1710 y 1810. La propuesta adscribe a la noción de identificación, pero la discusión sobre el binomio identidad-identificación, a nuestro juicio, no es explorada de manera suficiente. La posición asumida sobre lo inamovible de la identidad en oposición a la fluidez de la identificación ha sido debatida ampliamente, y es un tema que se encuentra lejos de estar zanjado². Ahora bien, la autora da a conocer, por medio de un trabajo sustentado en una gran cantidad de documentos parroquiales (partidas de bautismo y matrimonio) de la villa de Melipilla y su jurisdicción, las apropiaciones de categorías socio-étnicas que permearon a la sociedad de un asentamiento menor, destacando la ductilidad de dichas denominaciones y la necesidad de llevar a cabo estudios locales que, en perspectiva comparada, puedan servir para conocer mejor las sutilezas en estos procesos. Su aproximación cuantitativa deriva en un fino análisis de datos desde el cual es posible extrapolar la composición de las calidades y sus particularidades en la localidad estudiada.

Jorge Hidalgo y Xochitl Inostroza Ponce abordan en el cuarto capítulo un estudio sobre las mitas en Arica, Tarapacá y Atacama. La contribución realizada al desmenuzar la mita

² Ver, por ejemplo, Rolena Adorno, “Artifact, Artifice and Identity. Nativist writing and scholarship on colonial Latin America and their legacies”, en Mónica Díaz (ed.), *To Be Indio in Colonial Spanish America*, Albuquerque, University of New Mexico Press, 2017, pp. 31-54; Roger Brubaker y Frederick Cooper, “Beyond ‘Identity’”, en *Theory and Society*, vol. 29, n.º 1, New York, 2000, pp. 1-47; Andrew B. Fisher y Matthew D. O’ Hara, “Introduction: Racial Identities and Their Interpreters in Colonial Latin America”, en Andrew B. Fisher y Matthew D. O’ Hara (eds.), *Imperial subjects. Race and Identity in Colonial Latin America*, Durham y Londres, Duke University Press, 2009, pp. 1-37; Irene Silverblatt, “Foreword”, en Andrew B. Fisher y Matthew D. O’ Hara (eds.), *Imperial subjects. Race and Identity in Colonial Latin America*, Durham y Londres, Duke University Press, 2009, pp. ix-xii.

como concepto y alejarlo de la univocidad es de gran valor, ya que consigue ampliar el abanico de tipos de trabajo y servicios que, bajo el gran paraguas de esa noción, tiende a la normalización. Tanto la diversificación del trabajo indígena como la valoración que las propias comunidades dejaron entrever sobre estas ocupaciones quedan así de manifiesto. La relevancia de estudiar los regímenes laborales de forma local y regional es incuestionable, ya que nos permite dejar atrás generalizaciones que han tendido a oscurecer más que a aclarar las formas en las que términos como “mita” y “encomienda” operaron en condiciones muy diversas. De especial interés resulta la problematización presentada por los autores sobre la “mita de agua”, así como las variantes locales del servicio forzado, como aquel desarrollado por “pongos” y “mitanis”. En términos metodológicos, se evidencia y pone en práctica la necesidad de cruzar registros documentales de índole diversa –expedientes judiciales, libros contables, y documentos notariales– para aproximarnos a vislumbrar algunas aristas que se desprenden de la polisemia tras estos conceptos.

Una aproximación desde las estrategias de política indígena implantadas por los gobiernos conservadores en Chile durante el siglo XIX es presentada por Fernando Pairican en el quinto capítulo. Aquí se ofrece un relato que pone en diálogo las medidas adoptadas sobre reconocimiento territorial y la construcción de un imaginario sobre lo mapuche al abordar complejas adaptaciones y espacios de resistencia. El trabajo de carácter interdisciplinar, que cristaliza en un ensayo de antropología histórica, sitúa las voces de agentes indígenas como Kolüpi y Mariluan en procesos republicanos que involucraron modificaciones en la administración territorial, en el desarrollo económico y en los despliegues evangelizadores en la Araucanía. Resulta importante destacar que muchas instancias de encuentro y diálogo entre las partes fueron proyecciones de prácticas coloniales, como ocurrió con los Parlamentos. En este sentido, el autor deja de lado algunas continuidades interesantes que fueron fortalecidas durante la administración borbónica, más allá de la práctica de los agasajos: la educación de hijos de caciques mapuche fue una política de Estado que, con sus altos y bajos, estuvo presente a lo largo de todo el siglo XVIII³. Con todo, la modificación del enfoque usual sobre este tema constituye una aproximación novedosa y original.

El valor de la interculturalidad y el colonialismo en América Latina son revisados por Pedro Canales Tapia en el sexto capítulo, donde los movimientos indígenas del siglo XX se articulan a las políticas estatales de diversos países latinoamericanos desde una mirada transnacional. Presenta, asimismo, una revisión historiográfica de estos procesos que, a partir de estudios de caso, analiza y sitúa el anticolonialismo y la emergencia de proyectos indigenistas. En las conclusiones, el autor plantea que las políticas de reducción de indígenas a pueblos fueron el hilo conductor y una de las condiciones continuada en América Latina desde el s. XVI. Aquí creemos que se podrían haber incorporado más matices, sin dejar de lado las críticas colonialistas: la posibilidad de problematizar sobre la agencia

³ La publicación más actualizada sobre este tema es de Lucrecia Enríquez, *Educar para civilizar e integrar: colegios de hijos de caciques araucanos y clero indígena en Chile (siglo XVIII)*, Ciudad de México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación, 2024.

indígena en torno a las resistencias, resignificaciones y adaptaciones que formaron parte de las prácticas reduccionales ha revelado en los últimos años espacios de negociación en los pueblos de indios que atañeron a prácticas político-administrativas, religiosas y culturales⁴. Ello no implica dejar de lado que se trató de un sistema impuesto, forzado y violento, sino admitir que pudo ser permeado, asimismo, por aspectos negociados profundamente entre diversos agentes.

En el último capítulo, Maximiliano Salinas retoma la discusión sobre lo “blanco”, pero desde una perspectiva panorámica y de largo alcance temporal (siglos XVI-XXI), abocada en este caso a la construcción de la diferencia. En un relato que retoma algunas ideas planteadas por Paiva en este mismo volumen –pero que no entra en diálogo con sus planteamientos– la reflexión sobre lo “blanco perfecto” funciona polisémicamente como un recurso discursivo y como un valor/color/clase asociado a la perfección. El/lo “blanco” se desglosa en cuatro “estructuras límites” (p. 195) asociadas a la economía, la política, la cultura y el género, develando las disputas entre los intereses particulares de las identidades “blancas” y los “otros”. Es una aproximación interesante que intenta teorizar desde lo decolonial las mismas categorías que han enraizado lo colonial, aportando así una problematización que creemos necesaria.

Sin duda estamos ante una obra que enriquece el espectro de los estudios sobre clasificaciones coloniales, en la que capítulos focalizados que responden a estudios de caso se intercalan con aportes que presentan visiones más generales. A nuestro juicio, estos confluyen de forma armónica al tener en cuenta las motivaciones tras esta publicación: avanzar hacia visiones más complejas de lo colonial.

LAURA FAHRENKROG
Facultad de Artes Liberales
Universidad Adolfo Ibáñez

⁴ Ver, por ejemplo, Guillermo Wilde, *Religión y poder en las misiones de guaraníes*, Buenos Aires, SB, 2009. Para el caso del Virreinato del Perú, un análisis más amplio del proceso en Jeremy Ravi Mumford, *Vertical Empire. The General Resettlement of Indians in the Colonial Andes*, Durham y Londres, Duke University Press, 2012.